



“El niño en la etapa escolar inicial “(6 y 7 años).

En esta etapa el niño está experimentando una serie de cambios que le producen inseguridad y para combatirla y tratar de afirmar su personalidad, presenta conductas de obstinación que lo enfrentan a sus padres. Para superar esta etapa necesita cariño y apoyo. Además, requiere que se destaquen más sus logros y capacidades que sus fracasos y limitaciones.

El niño es capaz de diferenciar el juego del trabajo pero en ambos es importante estimular en él una actitud de compromiso con la actividad emprendida. Es recomendable transmitir al niño la importancia de terminar las actividades que comienza.

El rol de los padres en esta etapa es fundamental, puesto que se establecen interacciones importantes para la afirmación de su autoestima. Con frecuencia le piden que se comporte como "un niño grande" precisamente cuando se siente chico y asustado. Otras veces, cuando quiere actuar con independencia, se le recuerda que es chico; lo cual aumenta su confusión. La mejor forma de ayudarlo a pasar esta etapa de transición es darle cariño, destacando sus logros y capacidades, por sobre sus fracasos y limitaciones.

A los niños les gustan los juegos que le permiten competir y esto lo motiva lograr el éxito. Su pensamiento está cambiando en dirección a la lógica y todo ello lo lleva a preferir los juegos que requieren de alguna estrategia, aunque muy simple.

EL JUEGO Y LA MOTRICIDAD

- Presenta gran actividad, con frecuencia busca producir, crear. Es por ello que les resultan atractivas las actividades como el modelado, la construcción con bloques, la pintura u otras.
- Le agradan los juegos de competencia que exigen atención, concentración, razonamiento, para ganar puntos; al niño le gusta ganar, pero también debe aprender a perder sin enojarse, y este tipo de juegos ayuda a adquirir esta habilidad social y el manejo de las frustraciones en las etapas de vida que le siguen.

Algunos cambios que viven los niños en esta etapa

Características físicas:

- Desaparecen los dientes de leche. Emergen los primeros molares permanentes.
- Propensión a enfermedades infecciosas.
- Suele adelgazar; lo importante es que coma bien y esté activo.
- Reacciona con su cuerpo: atraviesa todas las emociones y pasa del llanto a la risa, de la serenidad a la violencia, del cariño a la indiferencia con mucha facilidad.
- Suele ser muy activo. Necesita saltar, correr, resbalarse, caerse, mancharse y romperse la ropa.

Características intelectuales:

- No posee una visión global de la realidad ni relaciona las partes con el todo.
- Sus ideas se basan en experiencias tangibles y en hechos concretos.
- Aprende palabras nuevas, lo que le permite ir abriéndose al pensamiento abstracto.

- Observa e investiga todo lo que lo rodea.
- Las rabietas son sustituidas por discusiones, comienza a entender por qué no tiene que hacer lo “prohibido”.
- Suele mezclar ideas imaginarias con datos de la realidad, pero poco a poco se va aclarando: el ratón Pérez ya no es tan ratón Pérez... y el Viejito Pascuero parece que... son mamá y papá.

Características afectivas:

- Entre los 6 y 7 años nace la intimidad. Respeta sus lugares, esconde tesoros, tiene sus pertenencias.
- Hay un mayor asentamiento de su personalidad: en esta edad se observa al adulto del mañana.
- Se despiertan los sentimientos de adaptación al entorno: le da importancia a quienes le manifiestan cariño o interés por sus actividades.
- Imita a las personas que le demuestran afecto. Juega a cumplir con los roles que admira: mamá, papá, el doctor, la señorita...
- El varón asume su masculinidad antes que la mujer su feminidad. Esto se ve claro en las diversiones. Los varones nunca se disfrazan de princesas o enfermeras, en cambio las mujeres juegan a la pelota o representan sin problemas el papel de un superhéroe.
- Para el varón es importante el papel del padre para acentuar las características de su masculinidad.

Desarrollo social:

- La escuela desarrolla la vida social: genera otros vínculos ajenos a la familia.
- Se despierta la necesidad de tener amigos: no se queja tanto de los demás, comparte sus pertenencias y es más leal con el grupo.
- Es la edad típica de las comparaciones (especialmente, con sus hermanos o con sus amigos). El niño no se fija en lo alto que es él sino en quién es el más alto del curso.

Madurez

- Primer paso de madurez: adquieren mucha fuerza las relaciones que establecen fuera del hogar.
- Toma conciencia de los buenos y los malos amigos.
- Controla más su cuerpo, sus sentimientos y su conducta.
- Es más independiente.
- Se da cuenta de que en casa no hace falta aparentar ya que lo quieren tal como es.

Ximena Moscoso U.
Educatriz Diferencial

La Florida, abril 2014.